

ESCAPARATE

QUÉ: Queso tierno El Ventero con mezcla de leches de vaca, cabra y oveja. **Por qué:** Entre las marcas y productos que elabora la compañía de alimentación Forlasa en Villarrobledo (Albacete), el queso El Ventero es el primero que ha optado por anunciar las bondades ambientales del producto para el conocimiento de sus consumidores. **El motivo:** Toda la electricidad necesaria para el funcionamiento de las plantas de Forlasa, desde la destinada a la iluminación hasta el funcionamiento de las máquinas, proviene de fuentes de generación renovables instaladas por la empresa. Molinos eólicos, placas fotovoltaicas y pequeños saltos de agua abastecen la fábrica. **Depuración:** El agua empleada en el proceso se recicla antes del vertido. **Dónde:** En tiendas de alimentación. Más información en www.forlasa.es **Precio:** 2,20 euros la bandeja de lonchas de 200 gramos.



QUÉ: Huevos ecológicos EcoVera. **Dónde:** La granja EcoVera está ubicada en dos fincas extremeñas, Cañada Fría y La Pilonja, situadas en el término municipal de Pasarón de la Vera. Ambas se encuentran a 27 kilómetros de Plasencia y a 112 kilómetros de Cáceres. **Cómo:** Las gallinas son alimentadas con comida ecológica y criadas en libertad. Los huevos son distintos a los convencionales y a los camperos, y llevan la etiqueta de garantía concedida por el Comité de Certificación de Agricultura Ecológica de Extremadura. El color de la yema varía según la época del año. **Puntos de venta:** Se pueden hacer pedidos a través de la página web www.ecovera.es o en el teléfono 620 779 092. También en algunas tiendas especializadas. **Precio:** Unos 1,70-1,85 euros la media docena.



QUÉ: Repelentes ecológicos de mosquitos, de Flora. **Composición:** Contiene únicamente ingredientes vegetales, sin sustancias sintéticas. Incluye aceites esenciales de citronella, lavanda, geranio, eucalipto, romero, clavo y albahaca, entre otros, procedentes de cultivos ecológicos o biodinámicos de la marca alemana Demeter. Están disponibles en *spray* ambiental, como difusor eléctrico o como gel corporal *roll-on* o *spray* corporal. **Para qué:** Repelen moscas, mosquitos, hormigas y otros insectos molestos, gracias a los olores de los aceites esenciales. El difusor eléctrico dura unas 45 noches sin dejar residuos tóxicos en el aire. **Para quién:** Son aptos para niños y personas con pieles sensibles. No contaminan. **Puntos de venta:** En www.larueda.natural.es y tiendas especializadas. **Precio:** Entre 7,7 y 16,9 euros.

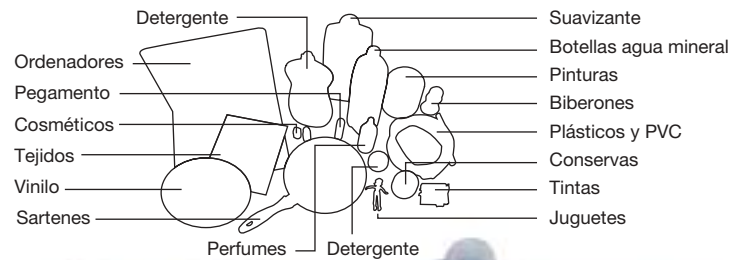


LEGISLACIÓN

TÓXICOS EN EL HOGAR

El reglamento europeo REACH, en vigor desde el pasado 1 de junio, reevaluará la peligrosidad de 30.000 sustancias químicas de aquí a 2018.

- A Compuestos organoestánicos y alquilestánicos**
Persistentes y bioacumulativos, y posiblemente disruptores endocrinos.
- B Bisfenol A**
Cancerígeno, mutágeno y disruptor endocrino.
- C Retardantes de llama bromados (PRB)**
Persistentes, bioacumulativos y en algunos casos disruptores endocrinos.
- D Ftalatos**
Cancerígenos, mutágenos y disruptores endocrinos.
- E Alquifenoles**
Disruptor endocrino.
- F Almiczles sintéticos**
Persistentes, bioacumulativos y posibles disruptores hormonales.
- G Triclosan**
Posiblemente persistente y bioacumulativo.
- H Perfluorocarbonos**
Persistentes, bioacumulativos y cancerígenos.



FUENTE: Greenpeace y Sociedad Europea de Salud Ambiental.

R. Estrada / EL MUNDO

Sustancias químicas: el enemigo en casa

Más de 100.000 compuestos químicos circulan por Europa. Un nuevo reglamento controlará el empleo de estas sustancias

TANA OSHIMA
Ya no cabe duda de que vivimos rodeados de químicos. Detrás de los productos sintéticos que empleamos a diario se esconden cientos de micropartículas que se desprenden o evaporan acumulándose en el aire y cuyos efectos sobre la salud o el medio ambiente siguen siendo en gran parte desconocidos. Sólo en la Unión Europea circulan más de 100.000 moléculas químicas, de las que no se han estudiado más que 3.000. Ahora, una nueva ley comunitaria intentará controlar esta invasión química mediante un examen riguroso de los distintos compuestos y la evaluación de

sus consecuencias sobre la salud y el medio ambiente. Desde el pasado 1 de junio, el reglamento Reach (Registro, Evaluación y Autorización de Químicos, en inglés) obliga a todos los productores químicos europeos que superen la tonelada anual de producción a informar a la nueva Agencia Europea de Químicos sobre sus propiedades y usos en los distintos escenarios industriales. El objetivo es evaluar 30.000 moléculas químicas de aquí a 2018 y estudiar qué usos pueden ser permitidos y cuáles no. En principio, no se podrá comercializar sin autorización previa el grupo de compuestos que se confirmen como carcinógenos (que contribuyen a causar cáncer) y mutágenos (que producen mutaciones genéticas), «aunque muchos están regulados ya», dice José Vicente Tarazona, director científico del Centro de Referencia Reach recién inaugurado en Madrid. Lo que sí es novedad es que se evaluarán los efectos ambientales de las sustancias persistentes, bioacumulativas y tóxicas, que en muchos casos deberán ser sustituidas por sucedáneos más inocuos. Asimismo, se someterán a control cada una de las sustancias anteriores a 1981.

Ambicioso para políticos y empresarios pero insuficiente para los ecologistas, el reglamento, de obligatorio cumplimiento para todos los países miembros, se ha enfrentado a la difícil tarea de conciliar los intereses públicos con los de la industria química europea, la más potente del mundo. Entre 1.500 y 2.000 químicos han sido catalogados ya como «extremadamente preocupantes», muchos de ellos con efectos nocivos también para el entorno. «Cada vez hay menos distinción entre salud y medio ambiente. Hay una exposición integral a sustancias nocivas que afecta tanto a los ecosistemas como a los seres humanos», añade Tarazona. Sin embargo, el nuevo reglamento no incluye los pesticidas, los aditivos alimenticios o los cosméticos, que están sujetos a otras directivas. Convivir con tóxicos que pronto podrían quedar prohibidos puede resultar preocupante, pero «no hay motivo para alarmarse», señala Tarazona. La organización ecologista Greenpeace destaca varias familias de químicos «extremadamente preocupantes» que de momento continúan a la orden del día. Es el caso de algunos ftalatos -prohibidos ya en Dinamarca-,

presentes en los productos de plástico PVC o de higiene y cuyo uso en juguetes para menores de tres años fue prohibido en la UE en 2004, o el bisfenol A -vetado en Canadá-, hallado en biberones y conservas. Evitar estos tóxicos no es fácil mientras se sigan fabricando: plásticos, perfumes y detergentes están impregnados de ellos. Aunque Reach se ha propuesto reevaluar los más preocupantes en los tres próximos años, de momento los ecologistas proponen consumir productos ecológicos y naturales, incluidos los cosméticos. Con todo, uno de Reach evaluará el riesgo de 30.000 moléculas químicas Las sustancias bioacumulativas deberán sustituirse los mayores focos de exposición química sigue siendo el lugar de trabajo. El Instituto Sindical de Trabajo, Ambiente y Salud (Istas) de CCOO ofrece información sobre los tóxicos laborales en su base de datos digital RISTOX. La misma institución dará un curso sobre Reach del 23 al 27 de julio en la Universidad Complutense de Madrid. www.istas.net http://reach-info.es/centro_reach/index.htm